

Dos Quijotes inmortales

Una quijotada llamamos coloquialmente a cualquier empresa que parece imposible de realizarse y un Quijote decimos a quien se propone acometerla.

Así es como se ha apropiado la humanidad de éste ser casi mítico que en medio de su divertido encantamiento hizo todo tipo de legados, siempre con propósitos de inspiración noble, de decir bien y de mejor hacer.

A la par, trescientos años más tarde otro menos viejo igualmente soñador, felizmente cuerdo, sin proponérselo siguió caminos parecidos aunque con armas distintas a la pesada adarga, herrumbrosa lanza y celada de cartón.

Paul Francis Harris también anciano de cincuenta años, enamorado de la vida, movido por el bien, inspirado en los demás, formó una pequeña legión de apóstoles a quienes consagró en velación paralela y envió al mundo a servir para multiplicar los servidores.

Rotary International, como las atolondradas gestas del caballero de marras, es producto de la más noble de las causas como es el servicio a los necesitados.

Los buenos consejos, las atinadas recomendaciones y enseñanzas han perpetuado sus recuerdos e idealizado sus vidas, fantástica la una, humana y fértil la otra, que han movido en este año 2005 a millones de personas para celebrar los 400 años del Quijote de la Mancha y los 100 de Rotary International en cuyos inspiradores queremos destacar afinidades y a quienes queremos rendir el homenaje de nuestra gratitud y nuestro reconocimiento.

Enrique Jordán Sarria